

A ¿Qué dice la Biblia de sí misma?

❖ Sus cualidades.

- En la propia Biblia encontramos diversos símbolos a través de los cuales descubrimos algunas de sus cualidades.
 - (1) Salmo 119:105. Luz. Las mentes oscurecidas son iluminadas.
 - (2) Jeremías 23:29a. Fuego. Consume la escoria de nuestro pecado.
 - (3) Jeremías 23:29b. Martillo. Rompe nuestros duros corazones.
 - (4) Lucas 8:11. Semilla. Implanta en nosotros vida que da fruto para el Reino de Dios.
 - (5) Mateo 4:4. Pan. Satisface el hambre del alma y nutre nuestro espíritu.
- Al escudriñarla, la vida será transformada por su bondad, encantada por su amor, asombrada por su gracia y satisfecha por su presencia.

❖ Su poder creador.

- El mismo poder de la Palabra Creadora de Dios reside en su Palabra Escrita, la Biblia. El mismo Espíritu que estuvo activo en la Creación estuvo activo en la inspiración de las Escrituras.
- Cuando leemos la Biblia permitiendo que el Espíritu Santo actúe en nuestra vida, tiene el poder de hacer de nosotros una nueva creación.
- Cuando ayudamos a otros a comprender su contenido, el Espíritu Santo también cambiará sus vidas.

B ¿Qué podemos hacer con ella?

❖ Obtener sus beneficios.

- ¿Cuáles son algunos de los muchos beneficios que la Biblia aporta a nuestra vida?
 - (1) 2ª de Pedro 1:4. Nos hace participar de la naturaleza divina.
 - (2) Santiago 1:21. Salva nuestras almas.
 - (3) Hechos 20:32. Nos da una herencia entre los santificados.
 - (4) 2ª de Timoteo 3:15, 17. Nos hace sabios, perfectos y preparados para toda buena obra.
 - (5) 2ª de Timoteo 3:16.
 - (a) Enseña. Revela la verdad y expone el error.
 - (b) Redarguye. Reprende nuestros pecados.
 - (c) Corrige. Modifica nuestros errores.
 - (d) Instruye. Nos revela la justicia de Cristo.

❖ Creer en sus promesas.

- A través de las promesas bíblicas podemos ver la preocupación de Dios por nuestras necesidades físicas y espirituales.
- Pero las promesas no son incondicionales. La falta de fe puede anularlas (Hebreos 4:2).
- Cuando por fe reclamamos las promesas de la Palabra de Dios y las creemos porque Cristo lo ha prometido, las bendiciones de esas promesas se hacen nuestras.

❖ Compartirla.

- Isaías 50:4. Al estudiar la Biblia cada día, Dios “despierta” nuestro oído y nos da sabiduría. También nos da “lengua de sabios” para que podamos compartir las buenas nuevas con los demás.
- La Palabra de Dios atesorada en nuestro corazón no puede quedar encerrada. El gozo de la salvación nos lleva a aprovechar toda oportunidad para compartir el mensaje con aquellos que aún no lo conocen.